



PISA 2025 en Chile: más allá de los puntajes, el desafío de recuperar el aprendizaje profundo

Mónica Soto, Doctora en Educación Matemática, Universidad de los Lagos. Académica Facultad de Economía y Negocios, UAH.



Los resultados del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) 2025, publicados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en septiembre de 2026, muestran que Chile continúa enfrentando importantes desafíos en los aprendizajes de sus estudiantes de 15 años. En esta oportunidad, la evaluación tuvo a Ciencias como área principal, mientras Matemática y Lectura fueron evaluadas como áreas secundarias. Además, por primera vez se incorporó una evaluación de aprendizaje en el mundo digital, orientada a medir la resolución computacional de problemas y la capacidad de los estudiantes para desenvolverse de manera autónoma en entornos digitales (OCDE, 2026a).

En Chile participaron 6.574 estudiantes pertenecientes a 222 establecimientos educacionales, representando aproximadamente a 248.200 jóvenes de 15 años, cerca del 95% de la población nacional de esa edad.

A nivel internacional, participaron más de 760.000 estudiantes pertenecientes a 91 países y economías.

Es interesante considerar, para interpretar estos resultados, lo que busca medir PISA. La evaluación no se limita a determinar cuánto contenido curricular recuerdan los estudiantes, sino que analiza en qué medida son capaces de utilizar los conocimientos y habilidades adquiridos para enfrentar situaciones, interpretar información, resolver problemas y desenvolverse en contextos cercanos a la vida real. De esta manera, PISA intenta observar no solamente aquello que el estudiante sabe, sino aquello que es capaz de hacer con lo que ha aprendido. La propia OCDE señala que la evaluación explora la capacidad para resolver problemas complejos, pensar críticamente y comunicar efectivamente (OCDE, 2026b).

Esta característica adquiere especial relevancia al analizar los resultados obtenidos

por Chile. En PISA 2025, el desempeño de los estudiantes chilenos se situó por debajo del promedio de la OCDE en Ciencias, Matemática y Lectura. Como se observa en la Figura 1, mientras los resultados en Ciencias se han mantenido relativamente estables desde 2015, Matemática y Lectura muestran un deterioro significativo respecto de los niveles alcanzados en 2015 y 2018. Más recientemente, entre 2022 y 2025, los puntajes disminuyeron 9 puntos en Matemática y 12 puntos en Lectura. Para dimensionar la magnitud de estas variaciones, la OCDE señala que, como referencia general, una diferencia de aproximadamente 20 puntos PISA

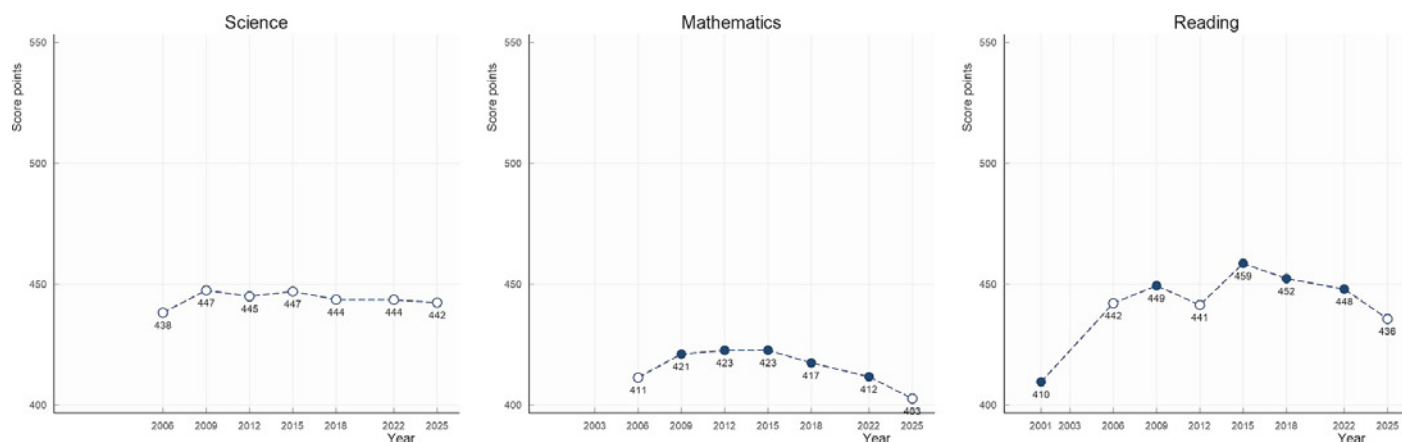
equivale al aprendizaje promedio asociado a un año de escolaridad entre estudiantes de 15 años. Esta equivalencia, sin embargo, debe interpretarse con cautela, ya que el ritmo de aprendizaje anual varía entre sistemas educativos y grupos de estudiantes (OCDE, 2026a).

Al analizar la distribución de los niveles de desempeño, las diferencias adquieren una dimensión aún más alarmante. Como se observa en la Figura 2, en Matemática un 59% de los estudiantes chilenos se encuentra bajo el Nivel 2, frente al 35% del promedio OCDE. Más aún, un 29% se ubica por deba-

jo del Nivel 1a, evidenciando dificultades en aprendizajes matemáticos elementales. En el extremo opuesto, prácticamente no existen estudiantes chilenos que alcancen los niveles superiores de desempeño, mientras que en la OCDE aproximadamente un 8% alcanza el Nivel 5 o superior. En Ciencias y Lectura se observa un patrón similar, aunque de menor magnitud.

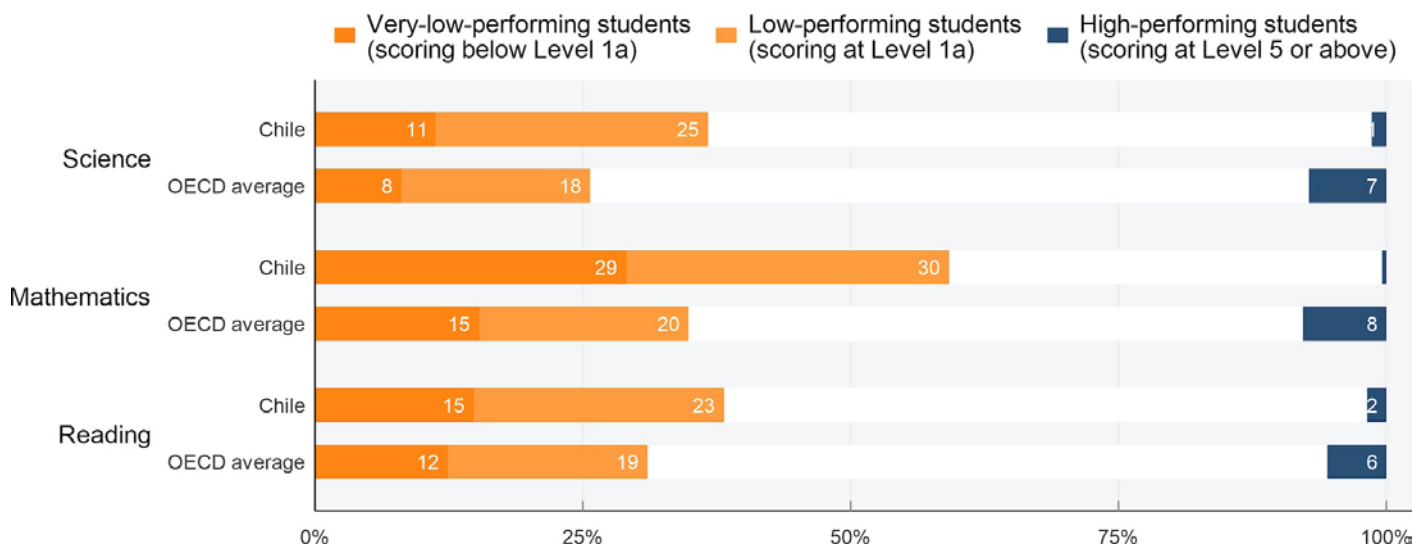
Es importante examinar lo que significa alcanzar el Nivel 2. En Matemática, implica que un estudiante pueda interpretar y reconocer, sin instrucciones directas, cómo una situación relativamente sencilla puede

Figura 1. Tendencias del rendimiento de Chile en Ciencias, Matemática y Lectura.



Fuente: OCDE (2026b)

Figura 2. Niveles de competencia en Ciencias, Matemática y Lectura: Chile y promedio OCDE.



Fuente: OCDE (2026b)

representarse matemáticamente, por ejemplo, comparar las distancias entre dos rutas, convertir precios entre distintas monedas, calcular un porcentaje de descuento al comprar un artículo, etc. En Lectura, supone identificar la idea principal de un texto de extensión moderada, localizar información utilizando determinados criterios y reflexionar sobre su propósito o estructura. Por tanto, encontrarse bajo este nivel no representa solamente una dificultad para responder una prueba, sino una menor capacidad para utilizar aprendizajes fundamentales en situaciones que forman parte de la vida cotidiana (OCDE, 2026b).

Un hallazgo relevante presentado en el informe PISA 2025 se relaciona con la manera en que los estudiantes están enfrentando la lectura. La OCDE identifica un aumento significativo de lo que denomina hasty reading, que puede traducirse como lectura apresurada. Este fenómeno corresponde a estudiantes que responden rápidamente, pero de manera incorrecta, sin destinar suficiente tiempo y atención al procesamiento de la información. Entre 2018 y 2025, la proporción de este tipo de respuestas prácticamente se duplicó en los países de la OCDE, alcanzando alrededor de un 9% (OCDE, 2026a). El informe señala que el aumento de la lectura apresurada ha coincidido con peores resultados en tareas que exigen leer con atención, sostener la concentración, integrar información y reflexionar antes de responder. En otras palabras, el problema no radicaría únicamente en reconocer palabras o localizar información, sino también en la capacidad de detenerse, comprender, relacionar y elaborar significado.

La extensión de los textos desempeña un papel relevante. Para analizar las tendencias de lectura, PISA clasifica los textos en tres grupos: textos breves de menos de 200 palabras, textos de extensión media entre 200 y 399 palabras y textos extensos de 400 palabras o más. Los resultados muestran que el rendimiento disminuyó con mayor fuerza en aquellas tareas que utilizaban textos extensos y que exigían una lectura más

cuidadosa. Además, entre 2018 y 2025 las mayores dificultades se observaron en procesos superiores de lectura, como evaluar y reflexionar sobre la información, actividades que requieren recordar e integrar distintas partes del texto (OCDE, 2026a).

Por esta razón, no sería correcto afirmar que los estudiantes simplemente “no comprenden textos de más de 400 palabras”. Sin embargo, los resultados sí muestran que a medida que aumenta la extensión del texto y la demanda cognitiva asociada a su comprensión, las dificultades se hacen más evidentes. Esto puede tener importantes consecuencias educativas, debido a que una parte creciente de los aprendizajes escolares requiere trabajar con textos relativamente extensos, integrar diferentes fuentes de información, identificar aquello

que resulta relevante y construir una interpretación antes de responder.

La OCDE también advierte que el deterioro de la lectura coincide con una disminución de la lectura por placer y con un aumento de prácticas digitales caracterizadas muchas veces por desplazarse rápidamente entre distintos contenidos. El organismo es cuidadoso en señalar que estos antecedentes no permiten establecer directamente una relación causal, pero plantea la preocupación de que la lectura fragmentada y superficial pueda estar afectando la capacidad para enfrentarse a textos complejos y mantener la atención durante períodos más prolongados (OCDE, 2026a).

Esta dificultad adquiere relevancia si se considera su relación con Matemática. Re-



Los resultados de PISA 2025 sugieren que el desafío educativo de Chile va más allá de la caída en ciertos puntajes. Apuntan a un debilitamiento de capacidades fundamentales para aprender: sostener la atención, enfrentar textos extensos, integrar información, reflexionar antes de responder y transferir lo aprendido a situaciones nuevas”



solver un problema matemático no comienza necesariamente realizando una operación. Antes de calcular, el estudiante debe leer la situación planteada, comprender qué se pregunta, reconocer los datos relevantes, descartar información innecesaria, establecer relaciones y traducir posteriormente esa situación a una representación matemática.

De esta manera, las dificultades en comprensión lectora pueden transformarse también en dificultades para resolver problemas matemáticos. Un estudiante podría conocer cómo realizar una operación, aplicar una fórmula o resolver una ecuación y, sin embargo, no lograr solucionar un problema si no comprende adecuadamente la situación desde la cual debe construir el modelo matemático.

Esta relación resulta interesante para interpretar el resultado chileno, considerando que solamente un 41% de los estudiantes alcanza el Nivel 2 en Matemática. PISA no evalúa solamente la capacidad de ejecutar procedimientos, sino también la posibilidad de reconocer cómo utilizar los conocimientos matemáticos frente a situaciones nuevas. Por lo tanto, una menor capacidad para sostener la atención, interpretar textos y re-

lacionar información puede constituirse en una barrera transversal para el aprendizaje.

El propio informe general de PISA 2025 entrega una señal en este sentido. Los países que han experimentado las mayores disminuciones en Lectura tienden también a presentar importantes caídas en Matemática y Ciencias. Esto no permite afirmar que la disminución de la comprensión lectora sea la única causa de los menores resultados en estas áreas, pero sí refuerza la idea de que la lectura constituye una competencia fundamental para acceder a otros aprendizajes (OCDE, 2026a).

Fortalezas que también deben ser consideradas

A pesar de estas dificultades, PISA 2025 también muestra algunas fortalezas para Chile. Entre ellas destaca la disminución de la brecha socioeconómica en Ciencias: la diferencia entre el 25% de estudiantes más favorecidos y el 25% menos favorecidos alcanza 76 puntos, por debajo de los 85 puntos del promedio OCDE. Además, entre 2015 y 2025 esta brecha se redujo principalmente por una mejora en el desempeño de los estudiantes más desfavorecidos. A ello se suman actitudes favorables hacia el aprendizaje: un

75% de los estudiantes se declara curioso y un 73% señala que aumenta su esfuerzo cuando las tareas se vuelven más difíciles.

También se observa una valoración positiva del apoyo docente, ya que un 86% de los estudiantes señala que sus profesores se interesan por su aprendizaje, un 80% indica que continúan enseñando hasta que comprenden y un 81% declara recibir ayuda adicional cuando la necesita. Sin embargo, estas fortalezas no siempre se traducen en mejores aprendizajes, posiblemente por las condiciones en que se desarrolla el trabajo escolar: un 43% reporta ruido y desorden en clases de Ciencias, un 23% señala que no puede trabajar adecuadamente y un 21% declara haber sufrido alguna forma de acoso escolar varias veces al mes.

Tecnología e inteligencia artificial: oportunidad y desafío

Otro elemento que adquiere una relevancia creciente corresponde al uso de tecnologías digitales. En Chile, el 48% de los estudiantes declara que sus compañeros se distraen frecuentemente utilizando dispositivos digitales durante las clases de Ciencias, mientras que el promedio OCDE alcanza un 28%. Paralelamente, el 59% estudia en establecimientos donde existe prohibición del uso de teléfonos celulares, porcentaje que aumentó significativamente respecto del 34% observado en 2022.

La inteligencia artificial también se encuentra ampliamente presente en la experiencia escolar. Un 51% de los estudiantes chilenos utiliza chatbots de inteligencia artificial para aprender al menos una vez por semana, superando el promedio OCDE de 46%. Entre sus principales usos se encuentran investigar un tema nuevo, resumir textos y elaborar borradores para trabajos escritos. Solo alrededor de un 6% declara no utilizar estas herramientas para actividades escolares. Estos resultados muestran que el desafío no se reduce a prohibir la tecnología. La OCDE señala que el uso moderado de dispositivos para aprender puede estar asocia-



do a mejores resultados, mientras que el uso excesivo y, especialmente, la distracción digital se relaciona con desempeños inferiores. Por lo tanto, el problema no radica en la existencia de la tecnología, sino en cómo, cuándo y para qué se utiliza.

En el contexto de la inteligencia artificial, esta discusión adquiere todavía mayor importancia. Precisamente cuando las herramientas tecnológicas permiten resumir textos, responder preguntas o resolver determinados problemas en pocos segundos, las capacidades que adquieren mayor valor son aquellas que requieren analizar críticamente la información, evaluar su confiabilidad, establecer conexiones y razonar de manera autónoma.

¿Qué propone la OCDE?

Frente al deterioro de los aprendizajes, la OCDE propone recuperar el foco en los conocimientos fundamentales, privilegiando la profundidad por sobre la cantidad de contenidos. Esto supone establecer altas expectativas para todos los estudiantes, asegurar una mayor coherencia entre currículo, enseñanza y evaluación, y otorgar el tiempo necesario para comprender, practicar y transferir lo aprendido a nuevas situaciones. Para Chile, esta orientación resulta especialmente pertinente, ya que avanzar en la cobertura curricular no garantiza por sí mismo la consolidación de los aprendizajes. La OCDE también plantea fortalecer la profesión docente mediante formación continua, mentorías y mejores condiciones para

enseñar, además de focalizar recursos en las escuelas para estudiantes que presenten mayores necesidades. A ello se suma la importancia de promover una mayor participación de las familias (OCDE, 2026a, 2026c).

En lectura, el organismo recomienda fortalecer la lectura sostenida y enseñar estrategias para seleccionar, interpretar e integrar información, especialmente en un contexto de creciente exposición a contenidos digitales. Del mismo modo, las tecnologías y la inteligencia artificial deberían incorporarse con una intención pedagógica clara: pueden apoyar el aprendizaje, pero no reemplazar el esfuerzo cognitivo necesario para comprender, argumentar o resolver problemas. Esto implica formar a los estudiantes para verificar información, cuestionar respuestas, reconocer errores y contrastar distintas fuentes (OCDE, 2026a).

Reflexiones finales

Los resultados de PISA 2025 sugieren que el desafío educativo de Chile va más allá de la caída en ciertos puntajes. Apuntan a un debilitamiento de capacidades fundamentales para aprender: sostener la atención, enfrentar textos extensos, integrar información, reflexionar antes de responder y transferir lo aprendido a situaciones nuevas. Con todo, el país cuenta con fortalezas sobre las cuales avanzar: la reducción de la brecha socioeconómica en Ciencias, una actitud positiva hacia el esfuerzo y una alta valoración del apoyo docente. Para aprovecharlas, es necesario traducirlas en experiencias de

aprendizaje más profundas y significativas, en particular mediante el desarrollo de la comprensión lectora como competencia transversal, indispensable para aprender Ciencias, interpretar fenómenos y resolver problemas matemáticos.

Estas dificultades también se hacen visibles en la educación superior. De acuerdo con nuestra experiencia, las universidades reciben estudiantes que, pese a haber completado su trayectoria escolar, presentan dificultades para comprender textos académicos, interpretar enunciados extensos, seleccionar información relevante, mantener la concentración y relacionar conocimientos para resolver problemas. En las asignaturas iniciales, sobre todo en áreas cuantitativas, estas debilidades afectan no solo la comprensión de los contenidos, sino también la capacidad de aplicar procedimientos en contextos nuevos. Por ello, el desafío no termina en la escuela: las instituciones de educación superior también deben fortalecer sus estrategias de diagnóstico, nivelación y acompañamiento, a fin de consolidar los aprendizajes fundamentales y facilitar una transición más efectiva hacia las exigencias universitarias. **OE**

Referencias

- OCDE (2026a), *PISA 2025 Results (Volume I): Future-Ready Students*, PISA, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/73451bc5-en>
- OCDE (2026b), *PISA 2025 Results (Volume I): Country Notes: Chile*, OECD Publishing, Paris. https://www.oecd.org/en/publications/pisa-2025-results-volume-i-country-notes_2d4ff9ea-en/chile_9226f5cb-en.html
- OCDE (2026c), *International launch of PISA 2025: Remarks by OECD Secretary-General Mathias Cormann, Speech*, OECD, Paris. 8 September 2026. <https://www.oecd.org/en/about/news/speech-statements/2026/09/international-launch-of-pisa-2025.html>